

Dios

en el cristianismo

DESCUBRE SU NATURALEZA

Dr. Naji Ibrahim

Dios en el cristianismo
DESCUBRE SU NATURALEZA

Dios

en el cristianismo

DESCUBRE SU NATURALEZA

Dedicatoria

*A quienes buscan la verdad con sinceridad,
honestidad y mente abierta.*

Contenido

Preguntas previas a la lectura.....	5
Introducción	6
¿Dios es uno o tres?	10
¿Jesús es Dios o parte de Dios?	14
¿Son iguales?	21
¿Jesús es el único hijo de Dios?.....	24
Entonces, ¿quién fue Jesús?.....	26
Conclusiones	32
Notas	36
Referencias.....	39

Preguntas previas a la lectura

1. ¿Cuál es la naturaleza de Dios en el cristianismo?
2. ¿Dios es uno o tres (Trinidad)?
3. ¿Jesús es igual a Dios?
4. ¿Jesús es Dios o parte de Dios?
5. ¿Jesús es hijo de un hombre o hijo de Dios?
6. Entonces, ¿quién es Jesús realmente?
7. ¿Qué papel desempeñó Pablo en la reformulación del cristianismo?

Por favor, lea el siguiente texto con atención, sentido crítico y sin prejuicios.

Introducción

Jesús dijo: _____
*"Y conoceréis la verdad, y la verdad os
hará libres"*

Como buscador de la verdad y estudiante de la vida, he dedicado muchos años a observar, reflexionar y estudiar las creencias que dan forma al pensamiento y al comportamiento humano.

Lo que se ha vuelto cada vez más claro para mí es que algunas personas edifican su vida sobre fundamentos tan inestables como la arena: suposiciones, opiniones o ideas pasajeras que no resisten las tormentas de la duda o la adversidad.

Sin embargo, Jesús señaló un camino distinto: una roca firme, que ofrece claridad, estabilidad y sabiduría duradera. Este libro es una invitación a examinar nuestros propios fundamentos, a cuestionar lo que damos por sentado y a explorar lo que verdaderamente significa construir una vida anclada en algo permanente, inquebrantable y eterno.

En relación con el tema que nos ocupa, he observado que existen diferencias significativas entre lo que comúnmente y oficialmente se enseña acerca de Dios en el cristianismo, y lo que la propia Biblia parece transmitir.

Estas diferencias no solo me han intrigado, sino que también me han interpelado y, finalmente, me han impulsado a emprender un recorrido cuidadoso y continuo de estudio, reflexión e investigación.

En este libro deseo compartir con el lector — motivado únicamente por el amor, el respeto y una preocupación sincera— las conclusiones que he obtenido a lo largo de este recorrido. Mi propósito es fomentar la reflexión y la comprensión, no criticar la fe de nadie. Reconozco que se trata de asuntos profundamente personales y delicados, y procuro abordarlos con la mayor humildad y honestidad posibles.

El propósito de esta obra es sencillo: presentar con honestidad y sinceridad las conclusiones a las que he llegado a partir de lo que he descubierto en la Biblia.

No busco provocar discusión ni controversia; más bien, espero crear un espacio donde se puedan formular preguntas, explorar ideas y profundizar en la comprensión. La fe, después de todo, se fortalece cuando se examina con cuidado, no cuando se blindo frente a la indagación.

Con esto en mente, dirigiremos nuestra atención a algunas de las preguntas más importantes —y a veces más difíciles— sobre la naturaleza de Dios en el cristianismo: preguntas que durante mucho tiempo han moldeado la creencia y la práctica, como las doctrinas de la Trinidad y la divinidad de Jesús. Estos son pilares centrales de la teología cristiana; sin embargo, una lectura atenta de las Escrituras nos invita a reflexionar con detenimiento sobre lo que realmente se enseña.


Mi deseo es que, juntos, podamos explorar estos asuntos con apertura, honestidad y espíritu de curiosidad.

Dios en el cristianismo

DESCUBRE SU NATURALEZA

Invito al lector, por tanto, a leer estas páginas con el corazón abierto y la mente atenta. Mi esperanza es que este libro no solo comparta lo que he descubierto, sino que también anime a reflexionar personalmente sobre la naturaleza de Dios, las enseñanzas de las Escrituras y los fundamentos de la propia fe.

Esta no es una obra de juicio ni de confrontación, sino de exploración, comprensión e indagación sincera. Acerquémonos juntos a estas preguntas con humildad, curiosidad y un deseo genuino de verdad.

A close-up photograph of a human hand holding a vibrant green leaf. The leaf is covered in numerous small, clear water droplets, suggesting it has been recently watered or is in a humid environment. The background is a soft, out-of-focus sky with light clouds.

*Que el único Dios verdadero,
Creador de todas las cosas,
nos guíe con Su luz hacia la
plenitud de Su verdad.*

¿Dios es uno o tres?

¿Usted qué piensa?



Obtengamos la respuesta de la Biblia:

"Entonces vino uno y le dijo: Maestro bueno, ¿qué bien haré para tener la vida eterna? Él le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno sino uno: Dios. Mas si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos"
(Mateo 19:16-17)

¿Por qué me llamas bueno?" No encontraremos este texto con este significado en todas las Biblias. Este versículo aparece tal cual en la versión Reina-Valera. No se limite a creer lo que aquí se afirma: revise su propia Biblia.

De los versículos anteriores surgen varias preguntas que invitan a la reflexión, en particular estas, directas y evidentes:

- › ¿Por qué Jesús cuestionó su propia bondad?
- › Jesús afirmó con énfasis: "**Ninguno hay bueno sino uno: Dios**". ¿Por qué se refirió al único Dios verdadero como el único "**bueno**"?
- › Si él fuera Dios, ¿por qué se excluyó a sí mismo de ser bueno?
- › ¿Por qué Jesús cuestiona ser llamado "**bueno**"? ¿No sugiere esto que está negando su divinidad, o que está redirigiendo la atención al único Dios verdadero, señalando a las personas hacia su Creador?
- › ¿Qué implica la frase "**ninguno hay bueno sino uno: Dios**" sobre la naturaleza de la bondad? ¿Es la bondad intrínseca o derivada de Dios?
- › ¿Cómo se relaciona o entra en conflicto esta afirmación con la doctrina cristiana de la Trinidad?

- Jesús señaló explícitamente: **"Si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos"**. ¿Por qué Jesús no le ordenó al que preguntaba creer en él (Jesús) como Dios para alcanzar la vida eterna?
- Según el testimonio de Jesús, ¿no es suficiente guardar los mandamientos para obtener la vida eterna?

Releamos ahora los versículos de Mateo 19:16-17 tal como aparecen en la Reina-Valera (RV) y comparémoslos con la Nueva Versión Internacional (NVI):

Reina-Valera: *"Entonces vino uno y le dijo: Maestro bueno, ¿qué bien haré para tener la vida eterna? Él le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno sino uno: Dios. Mas si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos"*. (KJV)

Nueva Versión Internacional: *"Sucedio que un hombre se acercó a Jesús y le preguntó: 'Maestro, ¿qué de bueno tengo que hacer para obtener la vida eterna?' '¿Por qué me preguntas sobre lo que es bueno? —respondió Jesús—. Solamente hay uno que es bueno. Si quieres entrar en la vida, obedece los mandamientos'." (NVI)*

Para facilitar la comparación, veamos las dos preguntas distintas que formula Jesús:
Según la Reina-Valera, Jesús preguntó:

¿Por qué ME LLAMAS BUENO?

Pero según la NVI, Jesús dijo:

¿Por qué ME PREGUNTAS SOBRE LO QUE ES BUENO?

Compare con honestidad la formulación de la pregunta de Jesús en la Reina-Valera con la de la NVI. ¿Significan lo mismo? ¿Pueden ambas ser correctas?

¿Jesús es Dios o parte de Dios?

Volvamos ahora a esta pregunta crítica: ¿Jesús es Dios? Pensemos: si Jesús fuera Dios —o incluso parte de Dios—, su respuesta lógica habría sido afirmar y elevar la manera en que el hombre lo llamó: "**Maestro bueno**".

La razón y la lógica apuntan a una verdad innegable: Dios es completamente bueno. Si Jesús es verdaderamente Dios —o comparte la naturaleza de Dios a través de la Trinidad—, entonces la bondad es inseparable de Él. ¿Podemos negarlo con honestidad?

Algunas de las respuestas esperables que Jesús podría haber dado ante las palabras del joven "**Maestro bueno**" serían:

- > *"Ciertamente, yo soy bueno, porque yo soy Dios."*
- > *"Tienes razón. Yo soy bueno."*

O, al menos, sabiendo que obviamente era bueno —por ser Dios o una manifestación de Dios—, Jesús podría haberle respondido al joven, sin objetar sus palabras, diciendo:

- > *"Si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos."*

Sin embargo, sorprendentemente, Jesús respondió a las palabras del joven "Maestro bueno" con algo inesperado. Negó ser bueno y preguntó: "**¿Por qué me llamas bueno?**"

En lugar de negar su bondad, ¿no habría sido más natural que Jesús aprovechara este momento para afirmar que era verdaderamente bueno —sobre todo si era Dios o parte de la Trinidad? Sin embargo, apunta únicamente al Dios verdadero. ¿Estaba ocultando intencionalmente la verdad sobre sí mismo ante quien le preguntaba, invitándolo a reflexionar sobre dónde reside realmente la verdadera bondad?

"Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado" (Juan 17:3)

En este versículo, Jesús se distingue de nuevo del ÚNICO Dios verdadero. De hecho, es este único Dios verdadero quien creó y envió a Jesús. Entonces, ¿quién tiene plena autoridad para ordenar y enviar? ¿Es el ÚNICO Dios verdadero o es Jesús? **¿Quién es mayor: el que ordena y envía, o el que es ordenado y enviado?**

*"Hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre"
(1 Timoteo 2:5)*

Este versículo señala dos identidades: (1) **un solo Dios** y (2) **un solo mediador** (Jesús). A Jesús se le describe como "**Jesucristo hombre**", no como "**Jesucristo Dios**". De hecho, **en ningún pasaje** de la Biblia se llama a Jesús "Dios".

Para continuar el análisis de la pregunta "**¿Jesús es Dios o parte de Dios?**", leamos con atención y objetividad algunos fragmentos de Mateo 4:1-10:

"Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el diablo.

Y después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre...

Otra vez le llevó el diablo a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos, y le dijo: Todo esto te daré, si postrado me adorares"



¿ESTOS VERSÍCULOS TE HAN SUGERIDO ALGUNA PREGUNTA O REFLEXIÓN?

Estas son algunas de las preguntas y reflexiones que surgieron tras leer los versículos anteriores:

- La Biblia dice: **"Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto..."**. ¿Quién tiene más autoridad y más poder, Jesús o el Espíritu? Si él fuera Dios, ¿por qué Jesús no se llevó a sí mismo al desierto? ¿Acaso Dios necesita que alguien lo lleve?
- Según el testimonio de los versículos anteriores, el diablo (Satanás) tentó a Jesús, a quien algunos cristianos consideran Dios. Esto plantea una pregunta simple y lógica: ¿puede Dios ser tentado?

La misma Biblia nos indica que Dios no puede ser tentado:

"Porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie" (Santiago 1:13)

- La Biblia refiere: "**Después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, [Jesús] tuvo hambre**". Razonemos juntos:
 - > ¿Dios ayuna?
 - > ¿Por quién ayunaba Jesús? ¿Por sí mismo como Dios, o por alguien mayor que él?
 - > ¿Dios siente hambre o sed?
- En el episodio de "**la tentación de Jesús**" (encabezado que aparece en varias versiones de la Biblia) descubrimos que el diablo (Satanás) movió y controló a Jesús. ¿Lo hizo con Jesús como hombre o con Jesús como Dios? Si lo hizo con Jesús como hombre, ¿cuál es el sentido? Y si el diablo lo intentó con Jesús, Dios mismo... ¿puede el Dios Todopoderoso ser probado, movido o controlado? Recordemos las palabras de Santiago: "**Dios no puede ser tentado por el mal...**".

Al final del diálogo entre Jesús y Satanás, y después de que Satanás le pidiera a Jesús "**postrarse y adorarlo**" (Mateo 4:8), Jesús le dijo al diablo:

"Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás" (Mateo 4:10)

Si Jesús fuera Dios o parte de Dios, fácilmente podría haber respondido: **"No, Satanás. Eres tú quien debe postrarse y adorarme a mí, tu Dios."** Sin embargo, Jesús llamó a Satanás a adorar únicamente al Dios verdadero: **"Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás."**

On the other hand, we learn from the story that:

- › Satanás **VIO** a Jesús.
- › Satanás **HABLÓ** a Jesús.
- › Satanás **ESCUCHÓ** a Jesús.
- › Satanás **TOMÓ** a Jesús.
- › Satanás **MOSTRÓ** a Jesús.
- › Satanás **CONVERSÓ CON** Jesús.

(Para verificarlo, léase la historia completa de la tentación de Jesús en Mateo 4:1-10.)

Pero la Biblia indica de manera categórica que A DIOS NADIE LO HA VISTO NI LO HA OÍDO:

"A quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver" (1 Timoteo 6:16)

"Nunca habéis oído su voz, ni habéis visto su aspecto" (Juan 5:37)

"Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén"
(1 Timoteo 1:17)

Antes de concluir esta sección, pregunto: durante la vida de Jesús en la Tierra, **¿acaso su familia, su pueblo y sus seguidores no lo vieron y lo escucharon?**

Por tanto, según la descripción de Dios en los versículos anteriores, Jesús no puede ser Dios. ¿No es razonable y lógico? Entonces, ¿cuál es la verdad? Piénselo.

**AHORA PASEMOS A OTRAS
CUESTIONES CRUCIALES.**

¿Son iguales?

- > ¿Son **iguales** Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo?
- > ¿Dios Hijo (Jesús) es **igual** a Dios Padre?
- > ¿Dios Hijo (Jesús) es **igual** a Dios Espíritu Santo?



Veamos lo que dice el propio Jesús:

"El Padre mayor es que yo" (Juan 14:28)

"Mi Padre que me las dio, es mayor que todos" (Juan 10:29)

"Mi doctrina no es mía, sino de aquel que me envió" (Juan 7:16)

"No puedo yo hacer nada por mí mismo; según oigo, así juzgo; y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió" (Juan 5:30)

"Pero de aquel día y de la hora nadie sabe, ni aun los ángeles que están en el cielo, ni el Hijo, sino el Padre" (Marcos 13:32)

"A cualquiera que dijere alguna palabra contra el Hijo del Hombre, le será perdonado; pero al que hable contra el Espíritu Santo, no le será perdonado, ni en este siglo ni en el venidero" (Mateo 12:32)

Tras leer estas afirmaciones tan claras —y muchas otras— pronunciadas por el propio Jesús, ¿qué podemos concluir?

Con base en el testimonio honesto y claro de Jesús de que el único Dios verdadero (el Padre) es mayor que él y mayor que el Espíritu Santo, de que sus enseñanzas no son suyas, de que ni él ni el Espíritu Santo conocen el día final, y de que no puede hacer nada por sí mismo, un buscador sincero de la verdad debería aceptar lo que Jesús dice sobre sí mismo y no considerarlo Dios ni igual a Dios.



PERMITÁNME ABORDAR OTRO TEMA IMPORTANTE.

¿Jesús es el único hijo de Dios?

Obtengamos la respuesta de la Biblia:

"...hijo de Adán, hijo de Dios" (Lucas 3:38)

"Israel es mi hijo, mi primogénito" (Éxodo 4:22)

"Jehová me ha dicho: Mi hijo eres tú; yo te engendré hoy" (Salmos 2:7)

Así, según la Biblia —y anunciado por el propio Padre—, David es otro hijo engendrado, ¡con "H" mayúscula!

"Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios" (Mateo 5:9)

Dios en el cristianismo

DESCUBRE SU NATURALEZA

Siguiendo el rastro del título "**hijo de Dios**" en la Biblia, descubrimos que Jesús no es el único: hay muchos "**hijos de Dios**".

Podemos concluir que la Biblia usa el título "**hijo de Dios**" de manera figurada para referirse a los justos, los piadosos, los escogidos o los temerosos de Dios.

¡ESTO NOS LLEVA A UN TEMA CRUCIAL
SOBRE EL CUAL DEBEMOS PREGUNTARNOS!



Entonces, ¿quién fue Jesús?

Después de analizar, a partir de la Biblia, las evidencias de que **Dios es uno, no tres**, de que Jesús no es Dios ni parte de Dios, de que no es igual a Dios y de que no es hijo de Dios en sentido literal, debemos preguntarnos: entonces, ¿quién fue Jesús?

Jesús el hombre

En la Biblia abundan las referencias a Jesús como "hombre" o "hijo del hombre". Estos son solo algunos de esos versículos:

"Varones israelitas, oíd estas palabras: Jesús nazareno, varón aprobado por Dios entre vosotros con las maravillas, prodigios y señales..." (Hechos 2:22)

Estas palabras fueron pronunciadas por Pedro quien, según la tradición cristiana, fue amigo cercano y discípulo de Jesús y presenció muchos eventos significativos.

"Vino el Hijo del Hombre, que come y bebe"
(Mateos 11:19)

"Pero ahora procuráis matarme, hombre que os ha dicho la verdad, la cual he oído de Dios" (Juan 8:40, Reina Valera 1960; algunas versiones de la Biblia no revelan esta verdad. ¡Consulta tu Biblia!)

En este momento crítico de su vida, Jesús testificó de sí mismo ser **"un hombre"**. ¿Por qué no dijo con claridad y abiertamente: **"Ahora procuráis matarme, a Dios encarnado, quien os ha dicho la verdad"**? ¿Es posible que estuviera ocultando la verdad?

Jesús el profeta

"Este es Jesús el profeta, de Nazaret"
(Mateo 21:11)

"Y añadió: De cierto os digo, que ningún profeta es acepto en su propia tierra" (Lucas 4:24)

"De cierto, de cierto os digo: El siervo no es mayor que su señor, ni el enviado es mayor que el que le envió" (Juan 13:16)

"Verdaderamente este es el profeta que había de venir al mundo" (Juan 6:14)

"Jesús nazareno, que fue varón profeta" (Lucas 14:19)

"Verdaderamente este es el profeta" (Juan 7:40)

Estos son solo algunos de los muchos versículos bíblicos que señalan que **Jesús fue un profeta y un mensajero del único Dios verdadero. Una vez más: en ningún lugar de la Biblia se le llama "Dios".**

Para cerrar esta parte, los siguientes textos resultan críticos y significativos para el examen y el análisis:

"Y Cristo, en los días de su vida terrenal, ofreció ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, y fue oído a causa de su temor reverente" (Hebreos 5:7)

"Entonces Jesús les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí, y velad conmigo" (Mateo 26:38)

"Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa" (Mateo 26:39)

"Cerca de la hora novena, Jesús clamó a gran voz, diciendo: Elí, Elí, ¿lama sabactani? Esto es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?" (Mateo 27:46)

"Y estando en agonía, oraba más intensamente; y era su sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra" (Lucas 22:44)

¿Qué preguntas, reflexiones o implicaciones se desprenden de los textos anteriores? ¿Qué pensamientos vienen a la mente tras leerlos?

Estos textos bíblicos suscitan preguntas importantes y encierran implicaciones profundas que trascienden su contexto original y demandan un examen cuidadoso y una reflexión crítica. Algunos ejemplos:

- **¿Por qué razón ofreció Jesús ruegos y súplicas con grandes clamores y lágrimas, buscando ser librado?**
- **Si Jesús se reconocía a sí mismo como el "salvador", ¿cómo debemos entender sus oraciones desesperadas al verdadero Dios y Creador pidiendo ser librado?**
- **¿Quién es el verdadero Salvador con poder para librar a Jesús de la muerte?**

- **¿Por qué dijo Jesús: "Mi alma está muy triste, hasta la muerte"? ¿Acaso no sabía ya que moriría por la salvación de la humanidad, dado que ese era el plan divino desde el principio?**
- **¿Puede concluirse que el Dios verdadero fue Aquel que escuchó las oraciones de Jesús y, en última instancia, lo salvó?**



Conclusiones

El mensaje original y genuino de Jesús y de todos los profetas y mensajeros de Dios es que no hay más que un único Dios verdadero, digno de adoración exclusiva. Este mensaje es claramente rastreable a lo largo de toda la Biblia.

"Antes de mí no fue formado dios, ni lo será después de mí. Yo, yo Jehová, y fuera de mí no hay quien salve" (Isaias 43:10-11)

"Yo Jehová tu Dios, soy Dios celoso" (Éxodo 20:5)

"Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás" (Mateo 4:10)

Cientos de afirmaciones similares aparecen en la Biblia, enfatizando la unicidad absoluta de Dios, en contraste con los pocos pasajes —frecuentemente malinterpretados o sacados de contexto— que podrían parecer sugerir lo contrario.

El mensaje consistente es inconfundible: el propio Jesús fue un profeta y siervo del único Dios verdadero, el mismo Dios que creó a Jesús, que nos creó a nosotros y que creó todo lo que existe.

Al llegar al final de este recorrido en busca de la verdad, invito al lector a reflexionar con sinceridad sobre estas preguntas:

- › ¿No es tiempo de poner las cosas en su lugar?
- › ¿No es tiempo de honrar a Jesús por lo que verdaderamente fue: un gran hombre, un mensajero y un profeta del Dios verdadero?
- › ¿No es tiempo de volvernos con sinceridad y de todo corazón a nuestro Creador, el único Dios digno de adoración, antes de que sea demasiado tarde, antes de que la muerte nos alcance?

La única verdad atemporal es clara, inmutable e innegable: el llamado de todo profeta —desde Adán hasta Noé, desde Abraham hasta Moisés, desde Jesús hasta Muhámmad, la paz sea con todos ellos— fue el mismo.

Todos vinieron con un solo mensaje unificado: **adorar únicamente al único Dios verdadero, sin socios ni iguales.**

Esta guía divina ha resonado a lo largo de generaciones, naciones y culturas, recordando a la humanidad su propósito último y su responsabilidad.

La decisión de reconocer, aceptar y vivir conforme a esta verdad recae en cada uno de nosotros: no mañana, no en algún momento del futuro, sino hoy. La manera en que respondamos a este llamado definirá nuestras vidas, nuestra fe y nuestro lugar ante los ojos del Creador.

Por último, hagamos una pausa y reflexionemos:

- > ¿Y si el mayor honor de Jesús fuera ser recordado como un mensajero de Dios?
- > ¿Y si la verdadera paz residiera en adorar a Aquel que nos creó, nos sustenta y a quien hemos de retornar?
- > ¿Y si ahora fuera el momento justo de realinear nuestro corazón con Él?
- > Si Dios es uno, ¿por qué dedicar actos de adoración a otro?

- › ¿Jesús oraba?
- › Si oraba, ¿a quién oraba?
- › ¿Oraba a sí mismo e invocaba a sí mismo, o oraba al único Dios verdadero que está por encima de él?
- › Si Jesús fuera Dios, ¿por qué oraría Dios? ¿Y a quién?
- › ¿No eran acaso sus oraciones una señal de su servidumbre, no de su divinidad?
- › Si el propio Jesús oraba a Dios, ¿por qué no seguir su ejemplo?
- › Si la vida es corta y la muerte es una certeza, ¿qué estamos esperando?

A veces las respuestas no están en lo que nos han dicho, sino en lo que estamos dispuestos a contemplar con el corazón abierto.

La verdad es sencilla, urgente y eterna: adorar al único Dios verdadero con plena sinceridad y devoción. No es solo sencilla: es vital y exige nuestra atención inmediata.

Notas

¿Cómo es posible que Pablo, quien nunca conoció personalmente a Jesús, haya configurado las doctrinas que los propios Evangelios parecen contradecir? ¿Cómo es posible que los discípulos originales, testigos presenciales del ministerio de Jesús, no establecieran ellos mismos estos fundamentos teológicos? ¿Cómo pudo la vida y el mensaje de Jesús, tal como se registran en los Evangelios canónicos, estar tan profundamente influidos por alguien que ni siquiera estuvo presente? ¿Cómo? ¿Cómo? ¿Cómo?

Numerosos eruditos bíblicos señalan que Pablo desempeñó un papel central en la definición de doctrinas cristianas clave: la divinidad y filiación de Jesús, el significado salvífico de su crucifixión, el pecado original y la redención mediante la sangre de Jesús. Las epístolas de Pablo, escritas en la década del 50 d. C., anteceden a los cuatro Evangelios canónicos, cuyos autores permanecen anónimos. Los Evangelios, a su vez, fueron moldeados —directa o indirectamente— por las perspectivas teológicas de Pablo.

Bart D. Ehrman subraya que las cartas de Pablo constituyen las reflexiones teológicas más tempranas que se conservan sobre Jesús e introducen temas como la justificación por la fe, la salvación a través de la cruz y el papel de la gracia, posteriormente reflejados en los Evangelios . Elaine Pagels muestra que los escritos de Pablo configuraron tanto el pensamiento cristiano ortodoxo como el alternativo, y revelan su profunda influencia en el cristianismo primitivo.

E. P. Sanders destaca que la visión paulina de un evangelio universal determinó el modo en que comunidades posteriores interpretaron la vida de Jesús.

James D. G. Dunn observa que la teología paulina ofreció a los autores de los Evangelios las herramientas conceptuales con las que estructuraron sus relatos . John Dominic Crossan constata que los Evangelios a menudo retroyectan desarrollos teológicos paulinos en la vida de Jesús, lo cual genera una tensión entre la prioridad histórica y la teológica.

En resumen, Pablo —pese a no haber sido testigo directo— emerge como el arquitecto de doctrinas que los Evangelios reflejan. Esto plantea una pregunta sorprendente: **¿Cómo pudo alguien tan alejado temporal y experiencialmente del ministerio de Jesús moldear los mismos relatos destinados a registrar su vida? ¿Cómo es que los Evangelios toman prestado de alguien que vino después? ¿Cómo?**

Esta cuestión es crucial porque las enseñanzas de Jesús —quien siguió estrictamente la ley judía y enfatizó la devoción al único Dios verdadero— difieren en aspectos importantes de las interpretaciones introducidas por Pablo.

Con el tiempo, esta divergencia contribuyó a la confusión generalizada respecto de la naturaleza de Dios, el papel de Jesús y la esencia de la guía divina, y condujo a muchos de los debates teológicos y malentendidos que persisten hoy en el cristianismo.

Referencias

1. Bart D. Ehrman, Jesus and Paul: Are They on the Same Page?, The Bart Ehrman Blog, 2019.
2. Elaine Pagels, The Gnostic Paul: Gnostic Exegesis of the Pauline Letters, Filadelfia, Fortress Press, 1975.
3. E. P. Sanders, Paul and Palestinian Judaism, Mineápolis, Fortress Press, 1977.
4. James D. G. Dunn, The New Perspective on Paul, Grand Rapids, Eerdmans, 2008.
5. John Dominic Crossan, The Historical Jesus: The Life of a Mediterranean Jewish Peasant, San Francisco, Harper San Francisco, 1991.

Biblia:

- > Reina-Valera Revisada (RVR)
 - > Nueva Versión Internacional (NVI)
-

Una reflexión final

Tras leer este libro con mente abierta y honesta, el buscador sincero puede preguntar:

- > **¿Qué salió mal?**
- > **¿Cuál es la verdad?**
- > **¿Quién es el Dios verdadero?**
- > **¿Cuál es Su verdadero mensaje?**

Estas preguntas trascienden la mera curiosidad: tocan el corazón de nuestras creencias y decisiones, y llaman a cada uno de nosotros a buscar claridad y retornar al único Dios verdadero.

Para mayor información, visite nuestro sitio web:

www.discoveritsbeauty.com

Serie Discover its Beauty (Descubra su belleza):

- 1. Just the Tip of the Iceberg (Solo la punta del iceberg)**
- 2. The Religion of Adam and Eve (La religión de Adán y Eva)**
- 3. The ABCs of Islam (El ABC del islam)**
- 4. Answering Humanity's Critical Questions (Respondiendo a las preguntas fundamentales de la humanidad)**
- 5. His Beautiful Names (Sus hermosos nombres)**
- 6. The Last Revelation (La última revelación)**
- 7. The Final Messenger (El Mensajero final)**

DISCOVER

— ITS BEAUTY —

www.discoveritsbeauty.com



Scan it!

Global Academy for Translation and Education (GATE)
Londres, Reino Unido

كتاب الإله في النصرانية باللغة الأسبانية